

EDITORIAL

El estatus científico de la epidemiología

The scientific status of epidemiology

Las técnicas para el análisis de datos ofrecidas por la Epidemiología han demostrado que pueden en forma extraordinaria apoyar la generación de información que se origina, mediante el análisis de poblaciones humanas específicas. El avance científico gracias al aporte de la Epidemiología se ha visto plasmado en innumerables publicaciones científicas en todos los continentes. Estas divulgaciones contribuyen a la generación de nuevos conocimientos y al fortalecimiento de las capacidades, en los núcleos de análisis y discusión. Sin embargo, en nuestro país existe una clara divergencia entre lo que es la generación de información epidemiológica y la generación de publicaciones científicas que la difundan.

La Epidemiología en su estatus científico y como disciplina de la salud pública tiene como mandato la utilización de la información, para promover y proteger a la salud pública. De hecho la Epidemiología supone tanto el quehacer de la ciencia como la conceptualización práctica, dentro de la misma esencia de la salud pública. No obstante, vemos con desaliento cómo el propósito de este espacio (1), no se ve reflejado en la publicación como meta final del proceso metodológico riguroso, que se observa en los trabajos generados en esta área a partir de cursos, muestras nacionales y reuniones científicas.

Desde sus orígenes la epidemiología ha generado su estatus científico a través de los primeros epidemiólogos que han escrito sobre ella; así Wade Hampton Frost (2), primer profesor de epidemiología en la Johns Hopkins University, escribió en 1927 que *"la epidemiología es esencialmente una ciencia inductiva, una ciencia que no sólo se ocupa de la distribución de las enfermedades, sino también de encuadrar, tal vez en mayor grado, esa distribución dentro de una doctrina consecuente"*. Por otro lado epidemiólogos como Stallybrass, quien escribió el primer libro de texto sobre Epidemiología y otros como Major Greenwood, quien fuera el primer profesor de epidemiología en la Universidad de Londres, han reconocido a la Epidemiología como una ciencia (2).

Sin embargo, el espléndido desarrollo de las técnicas metodológicas que han permitido el desarrollo y el análisis de los datos epidemiológicos, han abreviado su estatus científico, llevándola a ser considerada como una herramienta o simple modo de abordaje, ya que su desplegada aplicación en las técnicas de recolección y análisis de datos, restaba la necesidad de mayores demandas teóricas. Cabe señalar que la epidemiología moderna es una rama relativamente reciente de las disciplinas de la salud y los objetivos propuestos no siempre son siempre bien comprendidos a consecuencia del abordaje cualitativo que se ha incorporado a los estudios epidemiológicos más recientes, a pesar que sus métodos son básicamente cuantitativos. En 1931, Stallybrass (3) mediante su famoso postulado sobre la base científica de la triada de "factores primarios de diseminación" la catapultó como elemento y fundamento principal del carácter científico de la epidemiología. Estos factores, conocidos en los años treinta como "las tres eses de Stallybrass", fueron retomados al final de los cincuenta por los estadounidenses Leavell y Clark (4), al plantearlos e introducirlos en el modelo conocido como "historia natural de la enfermedad". Este modelo exitoso, pronto se instaló en todos los ámbitos, orientando la investigación epidemiológica hacia la búsqueda de los factores que desencadenaban el rompimiento del equilibrio ecológico señalado por estos autores. Otro debate que ha centrado la atención en la epidemiología contemporánea radica en la identificación del

objeto de estudio, así los eventos epidemiológicos han producido varias corrientes que debaten en la actualidad si la naturaleza de los eventos epidemiológicos es suficiente con la suma de lo individual, con el análisis poblacional o es necesario alcanzar el objeto mediante la investigación de la colectividad social. La consecuencia de este debate ha permitido la proliferación de estudios donde se establecen importantes interacciones entre la actividad clínica, la estadística y las ciencias sociales (5).

Por último, pero no menos importante, es el aporte de la epidemiología en la generación de teorías, modelos y conceptos, posicionando aún más su estatuto científico. Así, conceptos como "*historia natural de la enfermedad*", "*riesgo*" y "*base poblacional*", han sido ampliamente utilizados los últimos cincuenta años; y el certero uso de la probabilidad en la teoría epidemiológica que ha generado los modelos de "*propagación epidémica*", son una muestra de cómo se construyen cada vez más potentes instrumentos predictivos.

Actualmente, el desarrollo conceptual en la epidemiología, ha sufrido importantes reformulaciones teóricas, lo cual le ha permitido ir ganando terreno. No obstante, sus propios conceptos, anteriormente mencionados, y pilares de la epidemiología tradicional, han sido ampliamente criticados en la última década, así como la teoría de la transición epidemiológica que también ha sido objeto de profundas reformulaciones teóricas (6). Esta dinámica permanente que la epidemiología imprime a sus bases conceptuales y metodológicas es crucial en el desarrollo histórico e institucional de esta disciplina. Este dinamismo y permanente reevaluación a la cual se somete en forma permanente, es lo que sin lugar a dudas le permite combinar sus acciones preventivas y de control con su otra cara, la que nos proporciona una imagen más científica de la enfermedad. Es pues quehacer de los epidemiólogos combinar estos dos valores de la epidemiología y plasmarlos en publicaciones que generen conocimiento científico y apoyen su aplicación en la salud pública.

Dra. María Angélica Leguizamón S.

Editora Asociada-Revista Paraguaya de Epidemiología

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

1. Allende I. Editorial. Rev Par Epidemiol. 2010. 1(1):3
2. Almeida FN. O estatuto científico da epidemiologia (Editorial). Rev Saude Pública 1991; 25:339-40.
3. Nájera LE. Criteriología de la investigación epidemiológica. Anales de Medicina pública 1952; 4:415-84.
4. Leavell HR, Clark F. Preventive medicine for the doctor in his community. Citado por: Breilh J. Epidemiología, economía, medicina y política. 3a. Edición. México, DF: Editorial Fontamara; 1979.
5. Buck C. Popper's philosophy for epidemiologist. Int J Epidemiol 1975; 4:159-68.
6. Almeida FN. A clínica e a epidemiologia. Salvador de Bahía: APCEABRASCO, 1992.